

ARMED REVOLUTIONARY ORGANIZATIONS OF MEXICO

DOCUMENTS AND PUBLICATIONS

**Nuestros reformistas
avanzan firmemente...**

REEL 3 FOLDER 28

MANDEVILLE SPECIAL COLLECTIONS LIBRARY

UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO

NUESTROS REFORMISTAS AVANZAN FIRMEAMENTE POR LA RUTA
DE L CULTO A LA ESPONTANEIDAD

A la Comisión Política y
a los miembros de base de la Liga Comunista Espartaco:

En el seno de nuestra organización se sabe perfectamente que algunos miembros mantenemos serias y profundas discrepancias con la línea adoptada por el IV Pleno de nuestro Comité Central.

También es sabido que a pesar de algunos intentos por desarrollar la discusión interna, ésta no se ha generalizado en la LCE. Indiscutiblemente, una gran parte de la responsabilidad de que no haya ocurrido así, nos corresponde a quienes mantenemos tales discrepancias, por no haberlas dado a conocer de una manera sistemática y por escrito al resto de la organización.

Consideramos indispensable y urgente que este proceso de desarrollo de inmediato. Con este breve escrito queremos dejar establecidas algunas de nuestras diferencias con la actual línea de la Liga y su aplicación en el movimiento estudiantil de los últimos meses.

Una de ellas es la caracterización que hacemos de la lucha estudiantil, caracterización que por el momento se limita a señalar los aspectos más importantes de este fenómeno, sobre todo, a su contenido. Establecemos de una vez por todas que en ningún momento hemos estado en contra del movimiento, como falaz y mañosamente han afirmado algunos compañeros que de esa manera pretenden invalidar nuestras posiciones.

A través de otros documentos en breve daremos a conocer detalladamente nuestras opiniones sobre el movimiento de los últimos meses, cuál debió ser nuestra participación, cuál nuestra táctica, y nos referiremos a diversos problemas de principio que nos plantea la lucha revolucionaria en nuestro país.

- - - - -

La participación de la Liga en el movimiento ha tenido por objetivos fundamentales: "dotarlo" de un contenido antigubernamental y extender y generalizar las formas de organización y de lucha, en aras de lograr que el movimiento logre la victoria y que avance la revolución.

En la práctica, esto ha significado que hagamos nuestros acriticamente los objetivos reformistas, democrático-burgueses, que enumerados en el pliego de los 6 puntos ha venido enarbolando el movimiento. En la práctica, la Liga sólo ha lanzado las consignas de la formación de brigadas, de continuar la huelga, de darle a ésta la forma de paro activo, etc., y proponiendo la realización más consecuente y general de todas las iniciativas que las propias masas han creado en el curso de su lucha. En la práctica, la Liga sólo ha aportado un radicalismo antigubernamental y una actitud intransigente ante los intentos que en el seno del CNH se han dado, de llegar a un arreglo con el Gobierno cediendo en algunos puntos del pliego.

Además, otra de nuestras grandes aportaciones al movimiento ha sido el plantear la necesidad de que este se extienda y para ello hemos propuesto, que la incorporación de la clase obrera y otros sectores, "como no se puede lograr de otra manera se dice, sea levantando sus propias reivindicaciones: ¡mejores sueldos, - abajo los líderes charros, abajo los sindicatos blancos, !, etc. que en última instancia es ya, ahora sí, la forma en que se ha desenmascarado el "reformismo vergonzante" de la Comisión Política.

Lo importante de esta actitud frente al movimiento estudiantil, que se reconoce como "espontáneo" y que no ha dejado de ser "espontáneo", es que la Liga no ha luchado en ningún momento por cambiar ese curso. En otras palabras, la Liga no se ha propuesto, ni ha intentado siquiera dotar de un contenido político revolucionario, socialista, a esta lucha de masas.

Nos hemos conformado, simplemente, con proclamar que es un "movimiento político"; como si el decir tal cosa fuera garantía de que la política seguida es una política revolucionaria. En este sentido, la propia realidad echa por tierra las ilusiones de aquellos que implícitamente sostienen lo anterior. La lucha estudiantil siempre ha girado en torno a los 6 puntos, que en resumen son la proclamación de su lucha por la democracia burguesa.

Como refutación de que no es cierto, en la Liga se sostiene que el carácter antigubernamental asumido por las manifestaciones de masas del último período, son muestras del "revolucionarismo" de su lucha.

Sin embargo, quienes sostienen tal cosa, tendrán que demostrar que las masas se oponen al Gobierno, que son antigubernamentales, NO desde las posiciones de la defensa de la constitución burguesa; que su repudio al Gobierno NO es motivado porque éste no respeta la constitución y que, en última instancia, las masas se proponen, en caso extremo, NO nada más el cambio de el Gobierno actual.

Quienes sostienen el carácter revolucionario que por sí mismo tiene el movimiento y hacen de tal característica el pivote a partir del cual desarrollan su peculiar táctica política, tendrán que demostrar entonces que hoy las masas se proponen tomar el poder para destruir este sistema y no sólo para cambiar hombres; que las masas son anticapitalistas y no nada más antigubernamentales; que hoy las masas quieren la democracia y la dictadura proletarias y comprenden la necesidad de arrasar la dictadura y la democracia burguesas.

Y también, quienes desde la CP y la base sostienen estas tesis --que el movimiento y las masas son revolucionarios--, tendrán que demostrarnos que esta incapacidad ~~para~~ de la Liga para plantearle al movimiento tareas políticas diferentes, las tareas políticas ~~para~~ de la lucha por el socialismo; que esta "incapacidad" en la práctica NO es otra cosa que halago servil a la espontaneidad de las masas, a su reformismo, a sus limitaciones políticas, a sus prejuicios de todo tipo. Tendrán que demostrarnos que la línea del IV Pleno NO ha conducido a la Liga a ser --arrastrada por la lucha estudiantil, rindiendo culto a su espontaneidad.

Porque sostenemos que el movimiento estudiantil con toda su radicalidad, con toda su fuerza, en lo esencial, por su contenido y sus objetivos es un movimiento político reformista y de ninguna manera un movimiento revolucionario; que el carácter revolucionario que se le adjudica sólo existe en la afiebrada imaginación de la CP y sus seguidores, que sustituyen la realidad por sus deseos al margen de todo análisis marxista. Sostenemos que la Liga no ha querido ni ha sabido combatir la espontaneidad, el carácter reformista, democrático-burgués del movimiento; y se ha conformado con derivar junto con él, siguiendo su ruta, asumiendo a cambio la posición más radical e intransigente en su seno.

Esta línea de "todo con el movimiento, nada contra él", se ha profundizado en los últimos días. Guiados nuevamente, o más bien diríamos, como siempre, por sus deseos y no por la realidad, alrededor del 25-27 de septiembre, publicaron una "Circular a todas las Brigadas Políticas Estudiantiles". En ella, fuera de una ligera alusión a que debe llamarse "al pueblo a la lucha contra la dictadura", brillan por su ausencia directivas acerca de cuáles deben ser los planteamientos políticos a desarrollar por las brigadas en su labor de agitación.

Por otra parte, se dan indicaciones --y estas son la parte fundamental del volante-- acerca de que los integrantes de las brigadas, deben "desconectar semáforos", "dañar los vehículos de los agresores", "atacar a los miembros de los cuerpos represivos", "ocasionarles el mayor número de bajas posible", etc.

¿Qué significa esto? Un material de este tipo, huérfano prácticamente de todo contenido político y centrado en las indicaciones técnicas para el choque con la policía, sólo puede conducir a las brigadas a sustituir su acción política, su labor de agitación contra la burguesía y su Gobierno, por acciones terroristas. Mientras por un lado la Liga condena "enérgicamente" a los foquistas y aventureros de toda laya, por el otro alienta el terrorismo.

¡NO; eso es falso!, clamarán la CP y sus corifeos. Lean más adelante, nos dirán, y se darán cuenta de que hablamos de 2 clases de brigadas: las políticas y las de choque; así es de que lo que nos echan en cara es falso.

¡Pues no señores de la CP!, de antemano les respondemos que ustedes, tan "fervientes" enemigos de toda tendencia izquierdista, han caído en el terrorismo y pretenden hacer de él un sistema y generalizarlo.

Ustedes pretenden que las brigadas se dediquen a enfrentarse con la policía, en detrimento de su lucha política. Basta leer su genial volante para comprobarlo. Pero, además, esto es puro y vulgar terrorismo porque para esas fechas: 25-27 de septiembre, el movimiento estudiantil había sido sometido por la burguesía y sólo se daban las acciones de quema de camiones, etc, por parte de pequeños grupos, cuyos actos eran y continúan siendo un "procedimiento de agresión individual, independiente y aislado de todo ejército". Un procedimiento que ustedes quieren sistematizar, al margen de la actividad, de toda actividad de las masas estudiantiles.

Tampoco les servirá de nada decirnos que las indicaciones -terroristas allí hechas, fueron acompañadas de un añadido que decía: "llevense a cabo, sólo cuando el grupo pueda contar en ese momento con el apoyo de la masa". En todo caso, no dejarán de ser actos de pequeños grupos mientras las masas permanecen pasivas, aportando su "apoyo" moral.

Un último señalamiento sobre la "Circular". No lleva firma, es un anónimo. ¿Acaso se teme que los planteamientos que contiene sean rechazados por incorrectos? ¿Es que se temió que "la policía" nos tachará de terroristas? Pensamos que más bien, es una forma muy cómoda para los señores de la CP de no asumir su responsabilidad ante los elementos a los que llegó ese material y a las cuales debería de responderse por las consecuencias derivadas por el cumplimiento de esas directivas. Además, por ser anónimo, se presta a ser interpretado como una provocación policíaca.

Pasemos ahora a analizar brevemente el Manifiesto No. 14. - De nuevo la dirección de la Liga cae en el pantanoso terreno de su subjetividad y afirma que el Gobierno burgués fué "derrotado políticamente" al "ser obligado" a sacar las tropas de la UNAM y a tener que dejar a Barros Sierra en la Rectoría.

Al afirmar lo anterior, la CP no demuestra en ningún momento que la "retirada" del ejército fué por la grandísima presión que sobre el Gobierno y la burguesía ejercieron las masas en --- miles o cientos de manifestaciones y mítines multitudinarios. Hechos que por desgracia no se dieron. Las cosas han llegado al extremo de que cuando la CP habla de la "reconquista" de las escuelas, es el momento de que para citar sólo un caso, en la CU no existe un solo Comité de Lucha en funciones, salvo que su labor sea muy clandestina. Y eso no se debe a que se les impida la entrada a los estudiantes.

Por lo que toca a Barros Sierra, decir que su permanencia es una "derrota" para el Gobierno, es tanto como decirnos que la burguesía se derrotó a sí misma. O más bien, que una facción de la burguesía fracasó en sus intentos por apoderarse del puesto ocupado por una facción contraria.

Veamos porque. Para nadie, salvo para nuestros dirigentes, es desconocido que las ambiciones desatadas de diversos miembros del gabinete que aspiran a la Presidencia y los deseos de influir sobre ese asunto, por parte de algunos políticos burgueses renombrados --Aleman, etc.,--; habían venido provocando choques en la Universidad: golpes entre facciones de las porras preparatorias que servían a distintos intereses, pugna por controlar la --Preparatoria Popular, etc. El objetivo real de toda esta situación que trataba de crearle graves problemas a la rectoría, no era --otro que el de tirar a Barros Sierra. El "control" de la Universidad sería el premio al vencedor.

Nuestros ignorantes, por eso mismo, se creyeron el cuento de que los ataques al Rector se debían a que él "es parte del movimiento", o "responsable por su actitud pasiva", de que el movimiento se diera y continuara; no sabemos cómo pudieron tragarse esa rueda de molino, si Barros Sierra ha hecho hasta lo imposible por frenar y desviar el movimiento. Tan solo recuerdese la primera manifestación que encabezó en honor de la "Autonomía Violada".

Si, siguiendo la aplicación creadora de su táctica de culto a la "espontaneidad" hacen suyos --acríticamente otra vez--, los "objetivos políticos inmediatos" reclamados para esa fecha: salida del ejército, alto a la represión, etc., aclarando que tal cosa "debe hacerse" "sin abandonar, claro está, la lucha por los 6 puntos". Y para ser totalmente consecuentes con su halago a las masas, califican de un triunfo sobre el Gobierno el que, engañando con sus lágrimas de cocodrilo a las masas y obteniendo su apoyo --si realmente se lo dieron--, Barros Sierra continúe en su puesto. A continuación, dándonos una muestra de su firmeza en los --principios plantean ni más ni menos, que"; debemos y podemos apoyar a Barros Sierra!", porque lo apoyan las masas y ha sido víctima de los ataques del Gobierno. ¡Vaya, ahora no es oportunismo de la peor especie, reformismo del más nauseabundo, etc., etc., apoyar a Barros Sierra! Sí lo fué cuando encabezó la la. manifestación; ¡Pero es que, no sean ustedes dogmáticos nos dirán la CP y Cía., deben darse cuenta como nosotros de que ha habido un cambio "cualitativo" en las condiciones de la lucha y en el propio Barros Sierra!

En ese mismo manifiesto se destaca en forma especial como, en las pomposamente llamadas "batallas" de Tlatelolco, Ixtapalapa y Santo Tomás "se ha probado exitosamente la autodefensa de las masas ante las agresiones del ejército y la policía". Curándose en salud, los autores aclaran más adelante que "ésto no es el principio de la insurrección ni de la guerra popular", puesto que estas acciones no "han pasado de la mera autodefensa".

De inmediato se nos ocurre formularles varias preguntas. ¿En qué consiste el éxito de la autodefensa en Tlatelolco, Santo Tomás e Ixtapalapa? ¿Quiere esto decir que en esos lugares se logró "derrotar" los ataques de las tropas de la burguesía, obligándola a retirarlas? ¿Será que fué de tal magnitud la autodefensa, y sus repercusiones tan grandes, tan trascendentes, que amenazó con ser "la chispa" de una insurrección e hicieron "replegarse" al Gobierno burgués y ceder en sus ataques?

Independientemente de las brillantes y descabelladas respuestas de los responsables del manifiesto, para nadie debe quedar duda de que, en general, sólo puede considerarse como "un éxito" una acción armada, un enfrentamiento de este tipo, cuando gracias a la fuerza y a la organización que se ofrece se logra derrotar al enemigo, haciéndolo retroceder o abandonar el campo de batalla; o cuando, por lo menos, se pueden contener sus asaltos sin abandonar las posiciones que se defienden, lo que bien puede considerarse como una victoria parcial.

Nada de ésto ha ocurrido en Tlatelolco, Santo Tomás o Ixtapalapa. En esas tres "batallas" las fuerzas de la burguesía, superiores en organización, armamento, etc., derrotaron a la "autodefensa".

Las concepciones de la CP sobre estos hechos, no pueden atribuirse nada más a su desbocada subjetividad que les ha jugado otra vez una mala pasada. De ninguna manera, en el fondo de todo este planteamiento existe una concepción política que desliza sutilmente; preparan el terreno con la "autodefensa", para llegar más adelante a plantearnos, ante ciertos hechos que "silas masas abandonan" la autodefensa optando por desarrollar "la ofensiva armada contra el Gobierno y sus cuerpos represivos"; entonces, siguiendo el hilo de las ideas de la CP, ¡la insurrección y la guerra popular están en marcha!

De esta manera, el especial énfasis que la CP hace sobre los sucesos ocurridos en las tantas veces citadas "batallas", empalma perfectamente con su línea de sistematizar el terrorismo. En otras palabras, la dirección de la Liga que nos ha conducido en los últimos meses en pos de las reformas; ahora, al confundir a pequeños grupos de estudiantes y del pueblo con las masas que participaron en el movimiento (que llegaron a sumar en manifestaciones hasta 400,000 gentes); al tomar la desesperación y la impotencia de estos pequeños grupos (manifiestas en actos terroristas sin ningún apoyo activo de las masas) como muestra de los deseos y la disposición de las masas para, eventualmente, pasar a acciones armadas; se desliza del terrorismo a una táctica aventurera insurreccional. A su fundamentación teórica nos hemos referido arriba.

Además de las tesis sostenidas en la "circular a las Brigadas" y a las del Manifiesto 14, hay que tener en cuenta que la posición mantenida por la CP de dejarse arrastrar por los acontecimientos y deformar los hechos; no nos permiten descartar, sino por el contrario temer, que ante la masacre del 2 de octubre en Tlatelolco, esta línea aventurera llegue a dar un salto "cualitativo" que podría rematar en un llamamiento a tomar las armas o algo semejante.

Esta tendencia, alentada por la CP, se desarrolla y fortalece en el seno de nuestra organización. En la base nos encontramos con camaradas que no han sido capaces de combatir con la energía y la convicción necesarias en estos momentos, las proposiciones que sobre actos terroristas les han hecho algunos obreros.

Nos encontramos con camaradas que en reuniones estudiantiles, después de la masacre del 2 de octubre, ante planteamientos de que "es el momento en que hay que llamar a los obreros y a los campesinos a tomar las armas", les han dado su aprobación tácita al no haber dicho ninguna palabra sobre el particular.

El peligro de caer en una posición izquierdista, de seguir una táctica aventurera, es un peligro que se cierne no solamente sobre la Liga, sino sobre todas las organizaciones de izquierda llamadas revolucionarias.

Un peligro cuyas posibilidades de convertirse en una trágica realidad, están dadas por el culto a la espontaneidad rendido por todas ellas al movimiento y, fundamentalmente, porque carecen de un programa y una táctica revolucionarias que les permita mantener firmemente su posición ante todos y cada uno de los "virajes" de los acontecimientos. Los informes de grupos partidarios de las guerrillas se suceden y los actos terroristas de las 2 - últimas semanas son un claro índice de la facilidad con que elementos radicalizados y desesperados son presa del izquierdismo.

Hoy que la burguesía y su Gobierno han resistido todos los embates del movimiento, en que lo han contenido y desorganizado privándolo de sus bases de reunión y coordinación, en que golpean ferozmente a quienes se resisten todavía, en que reprimen a sangre y fuego los intentos de las masas por reorganizarse, en que se lanzan como perros rabiosos contra las organizaciones de izquierda, las brigadas y los activistas; nuestro deber como revolucionarios consiste en plantear con toda claridad y firmeza las tareas políticas que nos impone la virtual derrota del movimiento y la victoria de la burguesía.

En primer lugar, combatir resueltamente las tendencias aventureras de todo tipo, evitando que los mejores elementos se pierdan en sacrificios inútiles. Oponernos a su radicalismo pequeño-burgués y a su desesperación, haciéndoles ver que el combate contra la burguesía y el imperialismo no concluye con esta batalla; que tenemos que reagrupar las fuerzas dispersas y reorganizarlas para desarrollar una amplia labor de agitación y propaganda política en el seno de la clase obrera esencialmente.

Que podemos hacer que la conciencia revolucionaria de los obreros avance, si somos capaces de aprovechar su inquietud, la agitación que ha creado este movimiento entre ellos, la sensibilidad política que ha logrado a los hechos que ocurren en nuestro país. Que la revolución socialista avanzará en la medida en que hagamos verdadera política socialista, en que hagamos denuncias concretas de los crímenes de la burguesía, el imperialismo y su Gobierno y le hagamos ver el verdadero significado de la "democracia" en que vivimos, como una democracia de clase, como democracia burguesa. Democracia que significa que todos los derechos y todas las libertades sólo existen para los capitalistas y, que por el contrario, la democracia burguesa lo único que reserva para el proletariado y el pueblo es la negación de todo derecho y toda libertad, salvo "el derecho y la libertad" de seguir siendo esclavos asalariados a su servicio y a morirse de hambre.

Debemos hacer el centro; el núcleo de la agitación y la propaganda política socialista, la denuncia de que la democracia burguesa significa libertad y derecho de los banqueros, fabricantes, grandes comerciantes, grandes terratenientes para explotar brutalmente a los obreros y a las masas trabajadoras y ningún derecho, ninguna libertad para protestar contra ellos; libertad y derecho de su Gobierno para reprimir en nombre de la sacrosanta propiedad privada todos los intentos de las masas por lograr una vida mejor, por lograr unas migajas más de la riqueza creada por ellos.

Se trata, en fin, de plantear que no se trata de luchar por conservar la democracia y la dictadura de la burguesía, sino de destruirlas; que debemos luchar, en una palabra, por la Revolución Socialista contra la burguesía, el imperialismo y su Gobierno. Que la Revolución Socialista, es la lucha por destruir al Gobierno burgués y a la clase que representa, a cambio de un Gobierno de obreros y campesinos pobres, que garantice la dictadura proletaria y la verdadera democracia para los obreros y las amplias masas explotadas y que también garantice el aplastamiento de los capitalistas y les arrebaté sus propiedades: fábricas, bancos, - tierras, transportes, etc., para beneficio de la inmensa mayoría.

La consigna central debe ser: ¡Abajo la burguesía, el imperialismo y su Gobierno! ¡Abajo la dictadura y la democracia de la burguesía! ¡Viva la lucha por la Revolución Socialista! ¡Viva la lucha por la dictadura de los obreros y por la democracia para los trabajadores y las masas explotadas!

En torno a la acción de los grupos de agitación, debe estructurarse una serie de círculos obreros y de todo tipo que den una mayor amplitud, fuerza y extensión a esta labor de agitación, - que coóperen de todas las formas posibles con las fuerzas socialistas.

Es obvio que nuestra labor en este sentido, sólo podremos desarrollarla con éxito, a condición de que en el frente interno, en el seno de la Liga, despleguemos un intenso y férreo combate e contra las posiciones que encabeza la Comisión Política; las posiciones reformistas, las posiciones de quienes rinden culto a la espontaneidad de la lucha de clases.

Todos los miembros de la organización deben asumir plenamente su responsabilidad en esta lucha. Definir su posición con toda nitidez. Quienes suscribimos este documento, reconocemos auto críticamente que en el avance de estas posiciones nos toca una gran parte de responsabilidad por no enfrentarnos a ellas en este período y nos reservamos nuestras críticas. En la práctica conciliamos, pero hemos decidido acabar con esta postura definitiva- mente.

Hacemos un llamamiento a todos los camaradas de la Liga en este momento crucial de la historia de nuestra organización y -- del movimiento revolucionario, para que denuncien todo intento -- de lanzarnos por el camino del izquierdismo, labor que sólo ~~PMEX~~ conduce a simplificar la lucha de la burguesía y el imperialismo en nuestra contra; por este camino que sólo nos llevaría al suicidio político y orgánico.

¡Llamamos a todos los camaradas a oponerse rotundamente a distribuir materiales, a hacerse portavoces de consignas en tal sentido o a realizar cualquier acción que signifique llevar a la -- práctica esta línea; mientras estos planteamientos no hayan sido discutidos ampliamente en todos los niveles de la LCE. Los alertamos a que no se dejen engañar por posiciones que veladamente se hagan desde estas posiciones.

¡ADELANTE EN LA LUCHA SIN TREGUA CONTRA LOS REFORMISTAS HASTA SU DERROTA TOTAL!

¡ARRANQUEMOSLES EL ROPAJE DEMAGOGICO CON QUE ENCUBREN SUS POSICIONES CONTRARIAS AL MARXISMO-LENINISMO!

¡ADELANTE EN LA LUCHA POR UN PROGRAMA Y UNA TACTICA VERDADERAMENTE REVOLUCIONARIOS, SOCIALISTAS!

Arturo Véllez miembro del Comité Central.
Célula "Guerra Maestra".

DANIEL ARROYO
HECTOR MARTINEZ.